

La renta básica toma cuerpo

Economistas catalanes estudian que el Estado pague un ingreso a la ciudadanía

Brasil implantará en enero un sistema progresivo de salario incondicionado

Erik Dobaño

■ En enero de 2005 Brasil comenzará a implantar una renta de ciudadanía, que se inspira en la propuesta que rompió los ámbitos académicos desde que Philippe Van Parijs publicara en 1995 *Libertad real para todos*. Tras una época de debate normativo, los partidarios de la renta básica elaboran hoy sus proyectos de financiación. En septiembre se celebró en Barcelona el X Congreso de la BIEN (Basic Income Earth Network) organizado por su sección española, presidida por el economista Daniel Raventós.

¿Qué es la renta básica? En una de sus primeras formulaciones, la del propio Van Parijs: «un ingreso pagado por el gobierno a cada miembro de pleno derecho de la sociedad incluso si no quiere trabajar, sin tener en cuenta de si es rico o pobre, sin importar con quien vive, y, con independencia de la parte del país en que viva».

Daniel Raventós encabeza el grupo más dinámico de investigadores sobre la renta básica en España que, bajo el auspicio de la Fundació Jaume Bofill, está a punto de terminar un estudio sobre la financiación para Cataluña de un ingreso ciudadano. La propuesta se ha concebido desde el principio como un mecanismo para ampliar la libertad real de los ciudadanos limitando las desigualdades sociales.

El primer efecto sería acabar con el paro y con la pobreza, sustituyendo los subsidios condicionados por uno incondicional; y la cantidad requerida debería situarse por encima del umbral de pobreza (la mitad de la renta per cápita). El estudio —en el que, junto a Raventós, participan el economista Jordi Arcarons y los sociólogos Álex Boso y José Antonio Noguera— toma como punto de partida el salario mínimo interprofesional de 2003 (451,20 euros) y propone una reforma del IRPF en el que queden eliminadas las exenciones y el Régimen Especial, y se establezca un tipo único del 57,5% nominal, del que sólo quede exenta la Renta básica. Esta modificación permitiría pagar a cada ciudadano catalán mayor de 18 años 5.414 euros al año, y la mitad a los menores de edad. Los efectos de la nueva fiscalidad supondrían que el 10% de la población más pobre tendría una devolución del 269%, y el 2% más rico, cotizaría al 51,5%. El estudio demuestra que el 20% más rico pierde en comparación con el sistema actual, y el 30% más pobre sale ganando.



ÁLVARO BALLESTEROS

El primer objetivo de la renta básica de ciudadanía es acabar con la pobreza

Daniel Raventós

PROFESOR DE TEORÍA SOCIOLÓGICA Y METODOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

«Nadie es libre si no tiene el derecho a la existencia garantizado»

■ El estudio de la renta básica para Cataluña emplea una muestra muy amplia: 210.000 declaraciones de la renta de ciudadanos catalanes. Los analistas se encontraron con algunas sorpresas. «Nos dimos cuenta de que tres de nosotros, sin más ingresos que los de simples profesores de universidad, estábamos increíblemente entre el 10% más rico de la comunidad. Esto da una idea de la magnitud del fraude de los más ricos... Lo bueno es que aún siendo fieles a los datos de la muestra, la Renta básica puede financiarse», explica Daniel Raventós.

—¿Es posible implantar la RB en Cataluña y no hacerlo al mismo tiempo en España?

—No. Hemos supuesto que a Cataluña se le reintegra todo su IRPF. Pero es un estudio que se puede aplicar a cualquier Estado cambiando la base de datos. Ahora mismo, sólo en el País Vasco, y quizá en Navarra, podría aplicarse una RB a partir de su autonomía financiera.

—La financiación incluiría el ahorro derivado de la eliminación de determinados subsidios condicionados.

—Con la RB los subsidios a la pobreza no tendrían lugar. Además, los costes



CÉSAR QUIJÁN

Raventós visitó en octubre la Universidad de A Coruña

administrativos también se reducirían.

—¿En qué momento está el debate?

—Hace cinco años planteamos la batalla de la fundamentación ética de la RB, que creo que está ganada. Ahora estamos en el momento de los números. Sucede que en cualquier política económica que se proyecte, unos ganan y otros pierden. Pero, además, la RB mejora la libertad real de una buena parte de la po-

«La RB produciría un aumento del trabajo a tiempo parcial y de la autocupación»

«El BNG estudia la propuesta y la incluirá en su programa de reforma del Estatuto»

blación. Nadie es libre si no tiene el derecho a la existencia garantizado.

—¿Cuenta la propuesta con apoyo político?

—Está en el punto 5.5 del programa del tripartito catalán. Claro que el programa es enorme. Hasta hace año y medio, Jordi Sevilla se mostró muy interesado en la propuesta, e incluso la discutió dentro del PSOE. Pero, desgraciadamente, no es ministro de Economía. En nuestra asociación hay diputados de las tres fuerzas del tripartito. Aquí, en Galicia, el Bloque que está estudiando la propuesta, y parece que la

Claves

Referentes en el mundo

■ El senador del PT, Eduardo M. Suplicy, promovió una ley una renta básica para Brasil, que el presidente Lula sancionó el 8 de enero. Comenzará a aplicarse en el 2005 de manera progresiva.

En España

■ En el 2002 el Parlament catalán debatió una iniciativa de ERC e IC para la implantación de una renta básica. No fue aprobada por los votos en contra de CiU y PP, y la abstención de los socialistas.

En Galicia

■ En las Bases para a elaboración dun novo Estatuto para Galiza, el BNG ha incluido dos referencias a la renta básica: en el preámbulo y en el capítulo III.

BIEN

■ Los trabajos de la sección española de la Basic Income Earth Network pueden consultarse en www.redrentabasica.org

incluirá en su programa de reforma del Estatuto.

—¿Y los sindicatos, que dicen?

—En general, los cuadros sindicales más inquietos han sido los más receptivos. Pero no hay debate. Quizá los sindicatos tengan miedo, infundadamente, a perder poder de intermediación en las negociaciones en la medida en que una RB aumentaría el poder de negociación del trabajador.

—Los críticos dicen que si la RB es alta, no se puede financiar; y si es baja, es inútil.

—Nuestro estudio demuestra que se puede financiar, y que su cuantía es suficiente para acabar con la pobreza. También se ha demostrado que puede tener otros efectos sobre el mercado laboral.

—¿Cuáles?

—Por ejemplo, un aumento del trabajo a tiempo parcial y de la autocupación. Y determinados salarios subirían, los de los trabajos más penosos; y otros bajarían.

—¿Y la inflación?

—Habría tensiones inflacionistas en productos de primera necesidad, por ejemplo. Pero más complicado fue la ingeniería monetaria que supuso implantar el euro en economías muy diferentes.